

# LA ENSEÑANZA CATÓLICA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

BAJO LA CENSURA ECLESIAÍSTICA

## SUMARIO

Advertencia.—Dos palabras, por Ramón Capdevila Marin.—Congreso Católico Nacional, (continuación).—Variedades.—Fábula.—La Lengua y la Espada, por P. C. F.—Parentesco espiritual, Padrino y Ahijado, por F. C.—El Sacerdote en el campo de batalla.—Noticias.—Anécdotas.—Pensamientos.—Bibliografía.—Boletín Religioso.

## ADVERTENCIA

No se admiten libranzas de las últimamente creadas para suscripciones periódicas. Suplicamos también á los suscriptores que no hayan recibido algun número, lo avisen á esta Administración para emitírsele.

## DOS PALABRAS.



AS debemos de gratitud, consideracion y de cortesía al distinguido escritor D. Pascual M. Palao, autor del artículo publicado en «El Diario de Murcia» con el título LA MORAL, sobre el cual expusimos algunas observaciones en LA ENSEÑANZA CATÓLICA; pero dos palabras, es decir, pocas palabras, que no está el ánimo para mas, ni á nuestro propósito conducen muchas. Ni aun estas pocas escribiríamos, si el Sr. Palao no se hubiese dolido de que, en vez de la sincera y

cordial, habíamos guardado para con él una benevolencia puramente política. ¡Error manifiesto é injusticia notoria! No: nada mas ajeno á las condiciones de nuestro carácter, y sobre todo, nada mas lejos de nuestra intencion, haber pensado ni un solo instante en poder mortificar al Sr. Palao, á quien rendimos en nuestro escrito el justo tributo á que es acreedor por su mérito y á quien deseamos de todo corazón porqué no decirlo, si esto debe comprenderlo todo el mundo? ver á nuestro lado, sin vacilaciones ni equilibrios, ni escarceos en la defensa de la verdad, apoyado en el terreno firme y seguro de la doctrina católica. «Que hemos aplicado á su artículo la censura de *impemeditacion y lijeza...*» pues esto mismo ya lo confesaba el Sr. Palao, cuando dijo «Disertaria sobre estos géneos del bien y de la sabiduria: Disertaria etc. *Pero un artículo es un trabajo precipitado* etc. «Que de algunas de sus afirmaciones hemos dicho que *eran inconsiderada manera de hablar...*» y qué menos habíamos de decir de un escritor que cree en la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo y que, con inexplicable ofuscacion, se empeña en probarnos que un principio, regla ó máxima de moral dada ó sancionada por J. C., no es regla ó máxima *inconcusa*, sino sujeta á contradiccion y correccion y por ende incierta é insegura? «Que hemos llamado á algunas de sus afirmaciones *especies gravisimas...*» y nó lo son acaso todas las que se refieren á la divinidad de Nuestro Señor J. C., á la verdad de la Religión Católica y á la verdadera idea de Dios? Indudablemente que sí. Tan lejos está de la razón en